

**Dolores JIMÉNEZ, Evelio MIÑANO (eds.), *Homenaje a Josefa María Castellví, Cuadernos de Filología, Anejo nº XLIX, Universitat de València, València, 2002, 416 pp.***

Cultivar el recuerdo de un ser querido tras su muerte siempre conlleva el ingrato riesgo de no ser lo bastante fiel a sus principios. Sin embargo, en el presente caso, incluso para quienes no contábamos con el placer de conocer a Josefa María Castellví, parece manifiesto el carácter entrañable de la homenajeada. Ambos editores destacan ese aspecto en el prólogo que inaugura la obra, pero además el lector puede cerciorarse de esa cualidad a raíz de las múltiples y variadas colaboraciones convocadas por el Departamento de Filología Francesa e Italiana de la Universidad de Valencia que han puesto su pluma al servicio de Castellví y que, explícita o implícitamente, expresan su afecto a la profesora, la amiga o la compañera.

Desde su portada misma, la ilustración de la torre de Babel anuncia la extremada riqueza de los veintiocho artículos, debidamente completados por sus respectivas bibliografías, que se organizan en una esmerada edición. Las diversas especialidades de los autores permiten emprender un periplo por las distintas filologías y, a la par, por las diversas disciplinas que las componen. En concreto, cuatro artículos versan sobre el ámbito de la filología clásica e italiana, uno se refiere al campo español, otro al catalán y otro al inglés, tres pertenecen a la literatura comparada y dieciocho se incluyen dentro de la filología francesa.

Centrándonos en estos últimos, su contenido responde a enfoques variados: en la especialidad de la didáctica, C. Cuéllar evoca la evolución del francés en los estudios comerciales desarrollados en la ciudad de Valencia, remontándose a 1790 hasta alcanzar la más estricta actualidad; en cuanto a M. Sanz, desde su análisis del aprendizaje lingüístico, aboga de forma razonada por el plurilingüismo y la multiculturalidad.

Dentro de los estudios dedicados a la lengua francesa, encontramos nombres tan conocidos por su trayectoria en esta disciplina como el de M<sup>a</sup> A. Olivares cuyas investigaciones, siguiendo los métodos de la lingüística textual comparativa y de la lingüística aplicada, nos ilustran sobre la conducta de los marcadores de contraste tanto en español como en francés. Otro estudio sugerente es el de A. E. Sopena versado sobre las tipologías y usos del cumplido, marco teórico que ella aplica a un texto harto conocido como el de Laclós, *Les liaisons dangereuses*. Por fin M<sup>a</sup> L. Villanueva se ocupa de las relaciones no siempre fáciles entre la lingüística, la literatura y la enseñanza atendiendo a las peculiaridades de cada una de ellas.

Por lo que a la literatura respecta, las contribuciones abarcan un amplio abanico cronológico. Quienes se interesen por la Edad Media, no podrán sino alabar una vez más la maestría de E. Real que en su estilo erudito acerca al lector a las canciones de gesta de finales del siglo XII menos conformes con la definición usual de este género puesto que refieren en las aventuras individuales de un

héroe ajeno a las grandes heroicidades y deseoso tan sólo de restablecer el honor de su linaje. También E. Moltó comparte el estudio de esta misma época al consagrar sus esfuerzos al erotismo trovadoresco, poniendo un acento particular en las producciones poéticas femeninas. Por último, P. Gomis se encarga de descifrar el manuscrito Clermont-Ferrand 240, único ejemplar conservado sobre *La Vie de Saint-Léger*.

Andando el hilo del tiempo, E. Miñano reflexiona sobre los distintos matices que toma la muerte en la trayectoria poética de Charles d'Orléans. La figura de Hélisenne de Crenne centra la atención de J. Incardona quien nos ilumina sobre las dificultades que el hecho de ser mujer supusieron para dicha escritora.

Ya en pleno Siglo de las Luces, una de las especialistas de la época, L. Vázquez, presenta a un literato de renombre como es Robert-Martin Lesuire, cuyos relatos de viajes tienden menos a dibujar las otras naciones que a ilustrar la identidad nacional francesa.

Tres producciones se anclan en el prolijo siglo XIX: I. Ramos fija su mirada en el teatro de Georges Feydeau tomando como eje de estudio los objetos utilizados por el dramaturgo para observar cómo éstos adquieren características humanas susceptibles de convertirlos en verdaderos personajes. Por su parte, B. Pino se ocupa del estudio del factor espacial dentro de la controvertida novela *Les dieux ont soif* de Anatole France. Otro de los colosos de esta centuria, Alexandre Dumas, renace de la vigorosa pluma de A. Santa cuyo análisis revela las intrincadas conexiones entre el mundo real y la ficción a través de la persona del conde de Cagliostro y su «doble» literario Joseph Balsamo, en el ciclo dumasiano *Mémoires d'un médecin*.

Y si este autor es considerado un gran exponente de la llamada literatura popular, también relativa a ese mismo género puede considerarse la aportación de D. Jiménez que, tras una concisa pero valiosa introducción sobre la novela negra se ocupa de un escritor contemporáneo, Jean-Claude Izzo, para mostrar las particularidades de su escritura a través de un elemento temático como es la mirada del autor sobre la ciudad de Marsella. Referidos a este mismo siglo XX, y también tomando como eje de estudio el medio urbano aparece el artículo de A. Cortijo que observa la perspectiva de Butor al respecto en *L'Emploi du temps*. C. Parra sigue en esa senda al consagrar su estudio a las distintas representaciones de Tánger presentes en obras de novelistas contemporáneos. Por último, J. Leal ofrece un punto de vista renovado de la obra de Colette, *Gigi* y de sus sucesivas adaptaciones.

En definitiva, tanto quienes conocían a Josefa María Castellví como el resto de los lectores descubrirán en el presente volumen una aureola afectiva que, lejos de invalidar su dimensión científica, proporciona a la obra una unidad susceptible de garantizar su éxito. Por ello, sólo nos queda felicitar a sus editores.

M. Carme Figuerola